

Jesús GUTIÉRREZ FLORES-Fernando OBREGÓN GOYARROLLA-Enrique GUDÍN DE LA LAMA-Enrique MENÉNDEZ CRIADO, *Entre la espada y la pared. La represión del profesorado cántabro durante la guerra civil y la postguerra*, Ed. de Asociación de Investigadores e Historiadores de la Guerra Civil y el Franquismo, Santander 2011, 396 pp.

Esta investigación que aquí se nos ofrece tiene un carácter históricamente puro, superador de enfrentamientos, no beligerante. Subvencionada por el Ministerio de la Presidencia, obedece al intento de la llamada memoria histórica, pero sin renunciar a la honestidad –como notarial– que debe caracterizar la evocación crítica del pasado.

Los autores son exigentes. Valoran mucho el trabajo de campo. Descienden a la escucha de las declaraciones llanas e incapaces de artificio. No ahorran las visiones realistas de la pobreza. Certifican la delicuescencia formativa de un tiempo sin progreso, que se ha hecho lejano en su áspera y elemental manera de existir.

El objetivo de la obra aparece claro desde las primeras páginas: el estudio e investigación pormenorizada de la represión y su materialización en la depuración de maestros y profesores que ejercían en las instituciones estatales o municipales en la zona de Cantabria desde tiempos de la II República. Depuraciones en uno y otro lado de la beligerancia ideológica y mental, en unos inviernos y veranos espirituales tan poco dotados de matices. Por lo menos de matices humanos y humanísticos.

Antes de poder hablar de represión, producida en esos años turbulentos, los autores nos colocan ante un hecho innegable: los distintos gobiernos españoles desde comienzos del siglo XIX no habían tenido como prioritario dotar a España de leyes educativas y de tener una preocupación en ese ámbito. Por eso aparece la Ley Moyano como un inicio, un dar comienzo a un proyecto noble, pero que, desgraciadamente no consiguió que la obligatoriedad y la gratuidad de la enseñanza

elemental fuera una realidad en nuestro país, con una tasa de analfabetismo de casi el 50% antes de comenzar la contienda civil de 1936.

Pero donde el libro quiere centrar su aportación es en mostrar con los ejemplos reales, una cantidad enorme de maestros que vieron sus vidas, sus proyectos, sus situaciones familiares incluso, cambiar a causa de las ideologías: de aquellas que fueron las que iniciaron la represión desde 1932 hasta 1945. Desde la muerte al exilio, pasando por la baja en el escalafón, la inhabilitación para determinados puestos o, los afortunados, el traslado a otra escuela, les llevó a estar a todos los maestros durante dicho período «entre la espada y la pared». Y así, el gremio de los educadores que ejercían en la región cántabra tuvo que sufrir, primero la depuración republicana (se llegó a prohibir la existencia de colegios religiosos), para más tarde sufrir la depuración de los tribunales militares vencedores y de los franquistas.

Al ceñirse la obra al ámbito autonómico de Cantabria, logra aportar numerosos datos, especialmente interesantes para todos aquellos que conozcan la geografía donde está centrado el estudio. Son muchas las referencias a cada caso, a cada escuela, a cada maestro en particular. Es destacable en la tercera parte de la obra, las listas de los maestros depurados por las dos ideologías en conflicto, la republicana y la franquista.

Por esa razón, una parte importantísima de la obra es la dedicada a un «Diccionario biográfico», que no es sino una descripción con mucho detalle de numerosos profesores que ejercían su labor en las tierras montañosas. Dicha parte muestra una intensa labor de investigación en varios archivos a diferentes

escalas, tanto nacionales como regionales, incluyendo los militares. En definitiva, una meritoria obra de investigación, que trae hasta nuestros días la realidad de los horrores padecidos por las depuraciones políticas y encarnados en personas concretas que sólo querían ejercer su labor de maestros y profesores, independientemente de su filiación política o religiosa.

Algunas páginas de este estudio resaltan el hecho de la indefensión de todos los que sufrieron represiones y depuraciones, como

en tantas ocasiones históricas en nuestro país, por diferentes causas. La indignación por este hecho también es fácil que nazca en el lector a la luz de los testimonios que presenta esta obra. La indignación ante los hechos no es sin embargo mala si se acompaña de la necesaria reflexión que induce a la serenidad.

No es posible concluir sin elogiar un trabajo de equipo que honra el buen talante profesional de los autores.

Ricardo SPUCH
Universidad de Navarra

Régis LADOUS, *Le Vatican et le Japon dans la guerre de la Grande Asie Orientale. La mission Marella*, Desclée de Brouwer, Paris 2010, 434 pp.

Si en los últimos años se han estudiado bastante las relaciones del Vaticano con la Alemania nazi o con el fascismo italiano no ha habido un interés semejante por las relaciones entre la Santa Sede y el gobierno nipón durante la Segunda Guerra mundial. Este libro de Ladous, en colaboración con Pierre Blanchard, utiliza fuentes documentales inéditas extraídas de las reuniones de los Ordinarios de Japón (1934-1942); del Archivo de Propaganda Fide, Archivo Secreto Vaticano y Archivo de Misiones Extranjeras (Paris) así como fondos privados, especialmente, de la familia de Paolo Marella.

En su libro, Ladous se centrará en la labor del Nuncio Paolo Marella que representa al Vaticano en un país de mayoría abrumadoramente no católica, con un culto imperial (el *shintō*) y que además se encuentra encuadrado entre los países del Eje en el conflicto mundial. Marella, además, distribuía toda la información del Vaticano para China, Filipinas, Birmania, Hong Kong, Indochina...

El libro se abre con unas pocas páginas dedicadas al asunto Scattolini, periodista italiano que pasó información a los EEUU du-

rante la Segunda Guerra Mundial haciéndose pasar por Marella y contribuyendo a una gran confusión que se encargó de prolongar en la post guerra vendiendo estos documentos falsos al partido comunista italiano. El autor utiliza este affaire para mostrar la escasez de medios de Marella que debía enviar todos sus informes por el correo postal japonés y con unos códigos cifrados que conocían (desde 1941) todas las partes en conflicto.

Los siguientes capítulos retratan a Marella desde su nacimiento cerca de la estación de Termini en el seno de una familia que había servido siempre al Papa hasta su destino en Japón (1933) donde llega con la consigna de conseguir la «unidad» a través de la «adaptación». La unidad se refería a la del trabajo y de los métodos de los misioneros. La adaptación (palabra que en el lenguaje de Marella forma tándem con la anterior) se refiere a la inculturación de la fe.

Aquí entramos en la segunda parte del libro consagrada a los ritos. En ella se estudia la cuestión del *shintō* de estado (*jinja shintō*) para saber si era un culto civil o un culto religioso y como estos ritos dividieron a los pro-